

DOCUMENTOS DE  
TRABAJO AREANDINA  
ISSN: 2665-4644

Facultad de Ciencias Jurídicas,  
Sociales y Humanísticas  
Seccional Pereira



## SEMBLANZA MARIE SKLODOWSKA-CURIE

ÁNGELA MARÍA GIRALDO BUITRAGO  
TATIANA ANDREA LÓPEZ LÓPEZ



# SEMBLANZA MARIE SKLODOWSKA-CURIE

**Ángela María Giraldo Buitrago**  
**Tatiana Andrea López López**

Facultad de Ciencias Jurídicas Sociales  
y Humanísticas  
Fundación Universitaria del Área Andina

## **Cómo citar este documento:**

Giraldo Buitrago, A. M. y López López, T. A. (2018). Semblanza - Marie Sklodowska-Curie. *Documentos de Trabajo Areandina* (1). Fundación Universitaria del Área Andina. <https://doi.org/10.33132/26654644.1274>

## Resumen

Marie Skłodowska-Curie es una mujer polaca que, guiada por su amor a la ciencia, decide partir sin dinero a la gran capital de Francia. Siendo inmigrante y en una sociedad machista en la cual la mujer dedicaba su vida a los oficios del hogar y no tenía derecho a estudiar, dado que el género masculino era el único género reconocido con capacidad intelectual y, tras un largo camino de lucha y perseverancia, Marie consigue romper los paradigmas del siglo XIX y logra ser la primera mujer en ganar un premio Nobel de física, primera y única mujer en ser dos veces galardonada por este premio hasta la fecha. En su segunda ocasión, fue por sus contribuciones en química; convirtiéndose así en un modelo para las mujeres de la época y la actualidad y aportando a la construcción de los derechos de las mujeres con su reconocimiento a nivel internacional.

### Palabras clave:

Ciencia, educación, igualdad de género, Marie Skłodowska Curie, reconocimiento.

## Introducción

A comienzos del siglo XVIII, existían diferencias representativas entre géneros y se evidenciaba enormemente la desigualdad que existía entre hombres y mujeres. Los hombres eran quienes decidían todo suceso en la sociedad, desde las decisiones del hogar hasta las económicas, sociales, industriales y políticas. Las mujeres en cambio no tenían derecho a opinar en estos ámbitos, solo se limitaban a las labores domésticas y a actuar en torno a los deseos y necesidades del hombre, por lo tanto, se dedicaban estrictamente a atender su familia y ser amas de casa. No podían estudiar debido a que no era un género reconocido por su intelecto, de hecho, se creía que las mujeres solo se guiaban por sus emociones y se dudaba ampliamente de sus

capacidades intelectuales. Incluso, cuando se empezó a incluir su participación en la educación, esta duraba menos tiempo que la de los hombres y era de poca calidad y trascendencia, debido a que estaba enfocada en formar buenas esposas, compañeras del hombre y mejores educadoras de su familia, quedando los conocimientos intelectuales en segundo plano, ya que no se consideraba a la mujer como lo suficientemente inteligente para entenderlos y aplicarlos (Artehistoria, s.f.).

Cambiar el chip sobre el papel de la mujer en la sociedad no ha sido para nada fácil. Pasar de “ama de casa” a abogada, politóloga, médica, científica, escritora, entre otras profesiones, ha sido un camino difícil de recorrer por las mujeres. Esta lucha que han tenido las mujeres, desde hace años, por ser reconocidas por su aporte a las diferentes áreas del conocimiento y por su intelecto, ha sido valiente e inagotable, como mencionan Perdomo Reyes y Puy Rodríguez (2012):

Las dificultades que tuvieron que superar para acceder al conocimiento científico y los sacrificios que debieron hacer para dedicar su vida a la ciencia muestran una gran fuerza de voluntad e ingenio [...] las científicas, incluso cuando los elementos están contra ellas, tienen tanta o más valía que los científicos. Es fundamental reconocer públicamente los logros actuales e históricos de las mujeres científicas, entre otros muchos motivos, para proporcionar a las mujeres jóvenes de hoy modelos de excelencia científica y de voluntad que les sirvan de ejemplo a seguir. (p. 118)

## Desarrollo conceptual

Lo anterior, se puede evidenciar con Marie Skłodowska-Curie, quien tuvo una posición retadora frente a la sociedad francesa de finales del siglo XIX y a principios del siglo XX. En un país caracterizado por tener una sociedad machista en el cual no había cambiado

Había mucho en Marie que estaba ligado a sus experiencias vitales en la Polonia del final del siglo XIX: su carácter, comportamiento y forma de asumir la vida.

el papel de la mujer de finales del siglo XVIII, aparece esta mujer polaca de escasos recursos quien, buscando mejores oportunidades, quiso romper el paradigma de ver a la mujer como un ser inferior al hombre, sin capacidad intelectual ni derecho a ser reconocida por sus logros. Si no era fácil ser mujer en la sociedad europea de la época, para una que quería dedicar su vida al estudio de la ciencia era mucho más difícil. Así como la sociedad y su administración era cosa de hombres, el mundo de la educación y de la ciencia no lo era menos.

Había mucho en Marie que estaba ligado a sus experiencias vitales en la Polonia del final del siglo XIX: su carácter, comportamiento y forma de asumir la vida. Marie Skłodowska-Curie nace en 1867, un año terrible para la sociedad polaca que veía cómo, por cuenta del poder y la injerencia de Rusia, hacía desaparecer el nombre de Polonia del mapa para reemplazarlo por Territorio de Vístula (que corresponde a uno de los principales afluentes de Europa Oriental); igualmente, el poderío de Rusia cerraba los tribunales y suprimía las libertades ciudadanas de los polacos. Un año difícil, no más ni menos. La infancia de Curie transcurrió entre los hechos anteriormente descritos y en medio de la lucha de sus compatriotas, e incluso, la lucha de su familia por recuperar lo perdido. Binda plantea:

Su familia había participado en forma activa en la lucha desigual contra el invasor ruso, peleando las mujeres a la par de los hombres, siendo ésta la causa del deceso de su abuelo Josef y de su tía Boleslava. Esta participación femenina en defensa de su país generó en las mujeres polacas una situación de igualdad de sexos, a diferencia de lo que ocurría en otros estados europeos. (2009, p. 266).

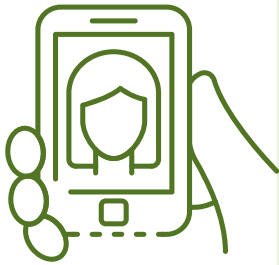
“[...] mujeres peleando a la par de los hombres”, menciona Binda. Quizá la tenacidad y el carácter de

Marie Curie puedan encontrar explicación en este hecho de su infancia. Las mujeres no estaban destinadas a la servidumbre doméstica ni a los designios de los hombres, y su papel dentro de la sociedad era tan activo como el de cualquiera.

A la anterior experiencia, se suma otros elementos claves en la vida de Curie: su familia y educación. Su padre era profesor de física quien, debido a los bajos recursos, le proporcionó su educación inicial. La educación secundaria la realizó en un colegio de Varsovia (recibe premio por sus notas y rendimiento académico), pero a los dieciséis años, una vez finalizada la secundaria, surge el primer obstáculo de los muchos que va a encontrar en su camino. Binda (2009) plantea que: "Dado que en Polonia las mujeres no tenían acceso a la enseñanza superior, le resulta imposible acceder a la Universidad, debiendo abandonar el país para obtener un diploma en el extranjero" (p. 266). Todo el carácter y las experiencias que la habían formado en su infancia son ahora su equipaje más valioso. El conocimiento lo es todo y Curie lo sabe. No en vano se inscribe y participa activamente de las clases de la Universidad Volante, una institución de enseñanza clandestina al margen del control ruso. De nuevo, el conocimiento lo es todo, parece decir Curie, y no importan los caminos (clandestinos, ilegales) que haya que recorrer para llegar a su encuentro.

Junto con su hermana, había llegado al acuerdo de que, mientras ella estudiaba medicina, Curie trabajaría para ayudarla económicamente y, cuando terminara su carrera, Curie sería quien se iría a estudiar. Consciente de lo mucho que quería crecer a nivel de la ciencia decide partir, después de que su hermana obtuviera su título, a la ciudad con las mejores referencias científicas: París (Pérez-Embid y Tijan, 1973).

Junto con su hermana, había llegado al acuerdo de que, mientras ella estudiaba medicina, Curie trabajaría para ayudarla económicamente y, cuando terminara su carrera, Curie sería quien se iría a estudiar.



Allí, Marie Curie se encontró con una sociedad discriminatoria y machista, en la cual las mujeres estaban en la obligación de atender a su familia, permaneciendo en casa sin trabajar ni buscar mejores oportunidades; la cual imponía a la mujer a contraer matrimonio para tener una vida medianamente decente. Aunque en la época se estaba superando el hecho de ver la unión matrimonial como un contrato y empezaba a verse como una unión por amor, los derechos de las mujeres no estaban aún asegurados. La vida matrimonial de la mujer giraba en torno a su esposo, su labor principal era amarlo, respetarlo, atenderlo, obedecerlo sin contradecirlo y debía permanecer a su lado sin importar el abandono o el maltrato; casarse significaba para la mujer perder su capacidad jurídica debido a que sus derechos estaban subordinados a la buena voluntad de su marido. La crianza de los hijos seguida de la maternidad era una excusa para limitar las actividades de las mujeres y justificar su sumisión, creando así, una presión para continuar atrapada (Rubio, 2006). Razones por las cuales, la sociedad creía que el hombre era el único ser en la tierra con capacidad intelectual y que las labores científicas, administrativas, legales, entre otras, solo estaban creadas para el género masculino, mientras que el femenino debía quedarse con las labores del hogar.

Las mujeres del momento seguían esta conducta sin oponerse y sin ánimo de demostrar algo diferente, incluso entre ellas, se creían el hecho de que no serían nunca capaces de pensar, actuar, interpretar o entender las diferentes ramas de la educación en igual magnitud que los hombres; asimismo, no cuestionaban ni iban en contra de los ideales de la época que les impedían participar en la ciencia, la administración o la política, pero Marie no le importó esta premisa y quiso vivir, y actuar con un pensamiento diferente.



Marie Sklodowska no solo tuvo que enfrentarse a rechazos o discriminación por una sociedad que subestimaba a la mujer, sino, también, a la baja inclusión que se daba en la época a los inmigrantes. Tuvo que esforzarse un poco más en sus estudios debido a que la educación en Francia era mucho más exigente que en Polonia y tenía aún muchos vacíos de su secundaria. Además de las grandes necesidades que tuvo que pasar por ser de una familia humilde y sin recursos. Sin embargo, era una persona con un pensamiento diferente, una mujer apasionada por la ciencia, quien, sin importarle su género, procedencia y estatus social, buscó adentrarse en el mundo científico, estudiando física y matemáticas.

En 1895, después de conocer a un hombre de carácter y psicología similar, el cual reconocía en ella su inteligencia, decide elegir como su compañero de vida personal y de estudios científicos a Pierre Curie. Juntos se adentrarían a buscar un tema de categoría para su tesis doctoral encontrando un gran interés en los “rayos de Becquerel”. En un laboratorio humilde, con pocos recursos económicos, empezaron una investigación la cual los llevaría a descubrir la radioactividad (Pérez-Embid y Tijan, 1973).

El descubrimiento de la radioactividad llevó a Pierre y Marie Curie, acompañados de su maestro Becquerel, a ganar el Premio Nobel de Física en 1903. Cabe resaltar que, inicialmente el Premio Nobel iba dirigido a Pierre Curie y a Henri Becquerel sin tener en cuenta a Marie por el hecho de ser mujer, pero Pierre se negó a recibirlo si su esposa no era reconocida en esta gran labor, por lo tanto, la incluyeron en la premiación. Hecho que partió en dos el reconocimiento intelectual del género femenino por la comunidad científica a nivel internacional. Marie Curie sería la primera mujer en el mundo en recibir un Premio Nobel, rompiendo

En un laboratorio humilde, con pocos recursos económicos, empezaron una investigación la cual los llevaría a descubrir la radioactividad.

Este hecho despertó gran interés a la opinión pública debido a que se empezaron a cuestionar si se debía admitir o no a una mujer en la Academia.

indudablemente con los esquemas que se tenía de su género y su inteligencia.

Luego de tal reconocimiento, Pierre es nombrado profesor de la Sorbona y, tiempo después, ingresa a la Academia de Ciencias durando pocos meses como miembro debido a que, en 1906, fallece atropellado por los caballos desbocados de un carro de transporte. Después de la muerte de Pierre, la Sorbona decide terminar con el clasicismo mal entendido y reconocer el amplio conocimiento de Marie Curie, y determinar que esta mujer científica era digna de ocupar una cátedra en esta universidad, lo cual sería un gran ejemplo para la enseñanza del mundo científico. La primera cátedra dictada por Marie Curie contó con un gran número de asistentes, desde los profesores de los lugares más reconocidos hasta estudiantes jóvenes ansiosos de aprender de una mujer que ha demostrado, a través de sus investigaciones, su extraordinaria inteligencia (Pérez-Embid y Tijan, 1973).

Impulsada por diferentes conocidos y colegas, Marie Curie envió su candidatura para ser parte de la Academia de Ciencias buscando grandes ventajas para su laboratorio. Este hecho despertó gran interés a la opinión pública debido a que se empezaron a cuestionar si se debía admitir o no a una mujer en la Academia. Finalmente, su candidatura fue rechazada, ya que los prejuicios de la época le hacían creer insólito a la Academia que alguien del género femenino pudiera ser parte de esta institución, sin importar que ya hubiese ganado un premio Nobel (Curie, 2011).

En 1911, Marie Curie fue condecorada nuevamente con un premio Nobel, esta vez de Química, reconociendo su aporte en el descubrimiento del radio y del polonio. Demostrando nuevamente que su género no es un impedimento para ser reconocida intelectualmente,

convirtiéndose en la primera mujer en el mundo en ganar dos premios Nobel.

Gracias al dinero conseguido tras la obtención de ambos premios Nobel, se inaugura el Instituto Curie, en el cual madame Curie dirigirá la sección de investigación y existirá otra sección dirigida a las aplicaciones de la nueva ciencia radioactiva (Pérez-Embid y Tijan, 1973).

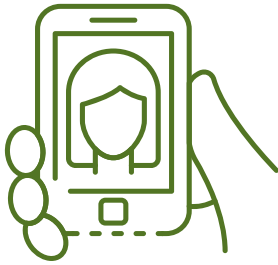
El 4 de julio de 1934 fallece esta científica debido a “una anemia muy perniciosa producida por las radiaciones nucleares de las sustancias que tanto ahínco ha logrado localizar y separar” (Pérez-Embid y Tijan, 1973, p. 326).

A través de los años, Marie Curie ha sido reconocida y resaltada por sus logros en la lucha de los derechos y libertades de las mujeres, demostrando que:

- » Las mujeres pueden tener interés en el conocimiento científico y que, contrario a como se creía, pueden generar aportes importantes a los diferentes campos de la ciencia.
- » El rol de la mujer no es limitado a ser ama de casa ni a estar sometidas bajo una sumisión.
- » La mujer tiene igual capacidad intelectual que los hombres.
- » Las mujeres no solo están en capacidad de estudiar y desenvolverse en un campo de la ciencia, también están en la misma capacidad de los hombres para enseñar cualquier tipo de conocimiento.

Así, Marie Curie luchó inalcanzablemente por hacer parte de la ciencia y demostrar que podía ser partícipe de esta al igual que los hombres, con su dedicación y capacidades en esta área. Igualmente, como Curie, cientos o miles de mujeres han luchado en diferentes





campos para demostrar que no existe diferencia alguna con el género masculino, que ellas pueden realizar importantes aportes en la política, administración, ciencia, ingeniería, entre otros campos, y que merecen ser reconocidas por su intelecto más no ser excluidas por su género. El avance frente a esta lucha que han emprendido las mujeres ha sido bastante, pero aún queda mucho por recorrer.

La vida de Marie Curie demuestra con su tenacidad, conocimiento y valentía, aun desenvolviéndose en torno a una sociedad excluyente, que las mujeres están en iguales condiciones que los hombres, y que, sin importar el género, la nacionalidad o el estatus social, “es preciso creer que uno sirve para una cosa determinada, y esta cosa ha de conseguirse cueste lo que cueste” (Pérez-Embid y Tijan, 1973, p. 320).

## Referencias

- Artehistoria. (s.f.). La educación de las mujeres. *Arte historia*.  
<https://www.artehistoria.com/es/contexto/la-educaci%C3%B3n-de-las-mujeres>
- Binda, M. C. (2009). Marie Curie, una mujer pionera en su tiempo (primera parte). *Revista Argentina de Radiología*, 73(3), 265-270.  
<http://www.scielo.org.ar/pdf/rar/v73n3/v73n3a03.pdf>
- Curie, M. (2011). Escritos biográficos. *Ebook Central*. <https://ebookcentral.proquest.com>
- Perdomo Reyes, I. y Puy Rodríguez, A. (eds.). (2012). *Género, conocimiento e investigación*. Plaza y Valdés Editores.
- Pérez-Embid, F. y Tijan, P. (eds.). (1973). *Forjadores del mundo contemporáneo*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Rubio, R. M. (2006). Rompiendo diques: hacia una construcción de la equidad de género. *Ebook Central*. <https://ebookcentral.proquest.com>

